

Laura Oso y Alicia Torres
Coordinadoras

Migración ecuatoriana, género y desarrollo

© 2017 FLACSO Ecuador

Cuidado de la edición: Editorial FLACSO Ecuador
Impreso en Ecuador, noviembre de 2017
ISBN: 978-9978-67-494-9

FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Auspicios



Este libro cuenta con la colaboración de la Cooperación Española, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido es responsabilidad exclusiva de Laura Oso y Alicia Torres, y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.



Migración ecuatoriana, género y desarrollo / coordinado por Laura Oso y Alicia Torres. Quito : FLACSO Ecuador, 2017

xii, 212 páginas : ilustraciones, cuadros, gráficos, imágenes.- (Serie Académica Foro)

incluye bibliografía

ISBN: 9789978674949

MIGRACIÓN ; GÉNERO ; DESARROLLO
ECONÓMICO ; ECONOMÍA ; REMESAS ;
ASPECTOS SOCIALES ; INMIGRACION ;
EMIGRACIÓN ; DESARROLLO LOCAL ; ECUADOR

304.8- CDD

Índice de contenidos

Abreviaturas	IX
Presentación	XI
Introducción. Migración ecuatoriana, género y desarrollo: de la aproximación economicista a la perspectiva transnacional y relacional.	1
<i>Laura Oso y Alicia Torres</i>	
El género en la reflexión sobre migración y desarrollo	2
El libro <i>Migración ecuatoriana, género y desarrollo</i>	7
Remesas e impacto de la migración ecuatoriana en el desarrollo.	9
El enfoque transnacional y relacional del nexo migración-desarrollo: una perspectiva de género e intergeneracional	10
El impacto de la migración ecuatoriana en el desarrollo local: estudios de caso en Turubamba Bajo y Cañar.	14
Conclusiones	16
Referencias	18
Capítulo 1	
Mujeres ecuatorianas y proyectos de codesarrollo: modelos culturales en tensión desde el sur de Europa	23
<i>Almudena Cortés Maisonave</i>	
La construcción política del nexo migración-desarrollo	26
Migración transnacional, desarrollo y género	28
El papel de los estereotipos en el codesarrollo desde una perspectiva de género.	31
Comentarios finales	40
Referencias	41

Capítulo 2	
La inmigración ecuatoriana en España: perfil sociodemográfico y envío de remesas	47
<i>Belén Fernández Suárez y Antía Pérez Caramés</i>	
Ecuador como país emisor: periodización y caracterización de los flujos migratorios internacionales hacia España	49
El envío de remesas de ecuatorianos asentados en España	61
Conclusiones: la relación entre el perfil demográfico y el envío de remesas	68
Referencias	70
Capítulo 3	
Las remesas como vínculos sociales: reflexiones sobre experiencias de cuidado en la migración ecuatoriana.	75
<i>Gioconda Herrera</i>	
Remesas, reproducción social transnacional y cuidados	78
Remesas, resguardos y orden de género: la historia de Penélope	81
Remesas, conflictos y ‘des-cuidos’: la historia de Isabel	85
Conclusión	87
Referencias	90
Capítulo 4	
Remesas, relaciones de género y movilidad social de las familias migrantes en Turubamba Bajo, Quito.	93
<i>Laura Oso</i>	
Introducción: remesas, un enfoque de género	93
Estrategias y prácticas económicas y sociales de movilidad social de las familias migrantes en Turubamba Bajo	99
Conclusiones	113
Referencias	115
Capítulo 5	
‘Amor de abuela’: redistribución intergeneracional del cuidado en el contexto de la migración ecuatoriana a España.	121
<i>Natalia Genta Rossi</i>	
El vínculo entre las migraciones femeninas y los cuidados desde una perspectiva de género	123

El impacto de las migraciones femeninas en la organización social del cuidado de España y Ecuador	129
Las personas mayores en las migraciones	133
Reorganización de los cuidados de las personas mayores en los contextos de salida.	135
Prácticas de cuidado de las abuelas en España	139
Conclusiones sobre el vínculo entre migración y desarrollo	144
Referencias	146
Capítulo 6	
El impacto de la migración internacional ecuatoriana a escala local: un estudio de caso en el barrio de Turubamba Bajo (Quito)	151
<i>Iria Vázquez Silva y Andrea Gabriela Llano León</i>	
Turubamba Bajo: un eslabón intermedio entre las migraciones internas y las internacionales	155
El impacto de las migraciones internacionales en Turubamba Bajo: los efectos directos	159
Los efectos colaterales: ¿nuevos hábitos de consumo y nuevos negocios para satisfacerlos?	167
Las remesas de los inmigrantes no trascienden a las instituciones sociales de Turubamba Bajo	171
Conclusiones	173
Referencias	176
Capítulo 7	
Migración y desarrollo: igualdad y desigualdades en la Sierra sur del Ecuador	179
<i>Alicia Torres</i>	
Población del cantón Cañar	184
Migración: ¿desarrollo o igualdad? El uso de las remesas	188
Las condiciones de vida	194
Conclusiones	201
Referencias	203
Las autoras	209

Índice de gráficos y cuadros

Gráfico 2.1. Evolución del flujo de ecuatorianos hacia España (1989-2009)	52
Gráfico 2.2. Distribución de la inmigración ecuatoriana por año de llegada a España (porcentajes)	53
Gráfico 2.3. Distribución relativa del motivo para emigrar de los ecuatorianos encuestados en España, 2006 (porcentajes)	55
Gráfico 2.4. Distribución relativa de los ecuatorianos encuestados en España por sexo y año de llegada, 2006 (porcentajes)	58
Gráfico 2.5. Distribución relativa de ecuatorianos encuestados en España por estado civil y año de llegada, 2006 (porcentajes)	59
Gráfico 2.6. Distribución relativa de ecuatorianos encuestados en España por posición en el hogar antes de emigrar, 2006 (porcentajes)	60
Gráfico 2.7. Distribución relativa de la regularidad en el envío de remesas por parte de personas ecuatorianas residentes en España por sexo, 2006 (porcentajes)	64
Gráfico 2.8. Distribución de la inversión de las remesas de los ecuatorianos encuestados en España, 2006 (porcentajes)	66
Gráfico 7.1. Cantón Cañar: hogares emigrantes por edad	185
Cuadro 7.1. Composición de los hogares por relación familiar y migración internacional (porcentajes)	186
Gráfico 7.2. Envío de remesas por área de los migrantes, condiciones étnicas y género.	189
Gráfico 7.3. Uso de remesas en vivienda por hogares (porcentajes)	190

Índice de imágenes

Imagen 1.1. Afiche de la Casa del Migrante en Quito	34
Imagen 1.2. Afiche de la Asociación Rumiñahui, sede Ecuador (Quito)	35
Imagen 1.3. Materiales de difusión del Proyecto de codesarrollo: Disminuir la emigración irregular de Guayaquil a Madrid	37
Mapa 6.1. Ubicación de Turubamba Bajo en la ciudad de Quito	156
Imagen 6.1 Casa de migrantes en Turubamba Bajo, familia de María	162

Abreviaturas

AAA	Asociación Americana de Antropología
Aecid	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Cedaw	Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer
ENI	Encuesta Nacional de Inmigrantes
EVR	Estadística de Variaciones Residenciales
GED	Género en el desarrollo
Incasi	International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities
INE	Instituto Nacional de Estadística
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
Instraw	Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la Mujer
MED	Mujeres en desarrollo
NELM	New Economics of Labor Migration
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ONG	Organización no Gubernamental
PRE	Partido Roldosista Ecuatoriano
Siise	Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador
UE	Unión Europea

Capítulo 3

Las remesas como vínculos sociales: reflexiones sobre experiencias de cuidado en la migración ecuatoriana

Gioconda Herrera

Este artículo ofrece una reflexión sobre los significados sociales de las remesas en los vínculos que mantienen las familias migrantes. Surge de investigaciones realizadas en 2008 y 2009 sobre la organización social del cuidado entre familias transnacionales en Ecuador.¹ Uno de los temas que abordó este estudio fue el papel de las remesas en las actividades de cuidado desplegadas por familiares que se quedan a cargo de parientes dependientes; se examinó si las remesas facilitaban o no una mejor repartición de las actividades de atención a adultos mayores, hijos e hijas menores de edad, enfermos y otras personas de la familia con distintos grados de dependencia. A partir de los hallazgos de esta investigación, surgieron nuevas interrogantes acerca del significado social de las remesas en las relaciones entre familias migrantes.

En los debates sobre migración y desarrollo se ha discutido acerca del rol de las remesas en la reproducción social transnacional de las familias migrantes, y se ha cuestionado la pertinencia de establecer una relación ‘virtuosa’ entre remesas y desarrollo (Canales 2006; Delgado Wise y Márquez 2007).

1 Me refiero a las siguientes investigaciones: la primera, realizada en 2008, “El impacto en el desarrollo económico del Ecuador de las redes transnacionales de inmigrantes ecuatorianos asentados en España” (Código: A/8105/07), Aecid / Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, ejecutada conjuntamente con la Universidade da Coruña; y la segunda, “Tejiendo redes. Mujeres latinoamericanas en las cadenas globales de cuidado”, de Instraw, en la que coordiné la investigación para Ecuador. La primera me permitió realizar entrevistas a familias migrantes en Madrid, en octubre y noviembre de 2008, y la segunda posibilitó entrevistar a familiares de migrantes en la ciudad de Quito y el cantón Cañar, en abril y mayo de 2009.

En Ecuador, el papel de las remesas también ha recibido mucha atención. Se ha reconocido su peso en la macroeconomía, así como su impacto en los hogares y en diversos ámbitos de la reproducción social, como la salud y la educación (Acosta, López y Villamar 2005; Acosta y Égüez 2009; Guerrero 2008; Olivie, Ponce y Onofa 2008; Pacheco 2007; Ponce, Olivie y Onofa 2011). También se ha cuestionado la pertinencia de analizar las implicaciones directas de las remesas como factor de desarrollo, y se han develado los supuestos de esta relación (Herrera y Eguiguren 2014).

La reflexión que se presenta aquí reconoce el importante papel que cumplen las remesas como transferencias monetarias para los hogares que se quedan, y se adhiere a los cuestionamientos que se han levantado en torno a la relación entre remesas y desarrollo en los estudios mencionados, pero examina una dimensión distinta, más social que económica. Se explora el carácter relacional, es decir, la potencialidad para producir vínculos y conexiones entre familias y comunidades migrantes. Como se muestra a continuación, las remesas no solamente permiten mantener relaciones entre las familias a través de las transferencias de dinero, sino que estas conexiones pueden significar relaciones de conflicto o, por el contrario, la reconstrucción o permanencia de lazos afectivos. En realidad, los conflictos y la cohesión coexisten a la hora de examinar los vínculos que tejen las remesas; ambos son parte de procesos sociales más amplios de reafirmación de determinadas identidades sociales y de género que se ponen en tensión en la experiencia migratoria.

En cuanto a la relación entre migración y organización social de los cuidados, en Ecuador y en el resto de países de la región andina, esta ha sido analizada desde el punto de vista de la reorganización de las actividades de cuidado de los familiares que se quedan. Se ha examinado el tipo de actividades que involucra el cuidado —alimentación, educación, socialización, curación, sanación—, así como sus tiempos y su distribución desigual entre diversos miembros de las familias involucradas (Herrera 2013; Salazar, Jiménez y Wanderley 2010). Aquí me interesa explorar otra dimensión y centrar el análisis en el carácter relacional del cuidado, es decir, en el tipo de conexiones que se crean entre quienes cuidan y quienes reciben los cuidados; cómo estas se modifican o no con la experiencia migratoria, y cómo

estos vínculos transforman o no a las personas involucradas. Las remesas y los cuidados son entendidos aquí como relaciones que potencian vínculos, sean estos de armonía o de conflicto.

El objetivo de esta reflexión es comprender las remesas y los cuidados como parte de la trama de relaciones sociales, culturales y emocionales que tejen las familias transnacionales. Lo que se explora en este artículo es una interpretación de las remesas en tanto mecanismos que actúan en el orden de lo social, y que permiten a quienes migran mantener y recrear vínculos sociales con sus familiares, cuyo sentido no solo es material o afectivo sino también legitimado socialmente. Estos elementos han quedado fuera de la discusión sobre la relación entre migración y remesas, pues esta se ha centrado más bien en lo económico y simbólico.

Luego de explicar la concepción de partida en cuanto a las remesas y lo que se entiende por cuidados, examino dos casos que ilustran esta conexión a partir de los vínculos transnacionales que mantienen las personas migrantes con sus familias en la experiencia ecuatoriana. Trato de mostrar que las remesas y los cuidados son relaciones sociales que, si bien aparentemente se sustentan en bases diferentes —la primera económica, y la segunda afectiva o de parentesco—, en realidad están íntimamente conectadas, si se examinan desde la organización social. Además, estos vínculos están inmersos en configuraciones de género que moldean el significado de las relaciones sociales que estos generan. En efecto, los dos casos muestran que hay un determinado orden de género en juego, y la forma en que la experiencia migratoria lo modifica —o no— no es definitiva.

Este artículo no presenta los resultados de una investigación, se trata, más bien, de una reflexión exploratoria que surgió de las dos investigaciones que efectué en 2008 y 2009, y que podrían constituir motivos de trabajos futuros.² Por tanto, los casos reconstruidos son ejemplos que ilustran esta reflexión antes que soportes empíricos de una hipótesis que busca ser comprobada. Los casos provienen de entrevistas realizadas en dos circuitos migratorios distintos. Las diferencias en los contextos de salida tienen que ver no solamente con el perfil socioeconómico de las personas migrantes,

2 Los hallazgos de estas investigaciones han sido publicados en Herrera (2012a, 2012b, 2013).

sino también con el tipo de tejido social presente en cada uno de estos contextos y la forma en que las familias migrantes se articulan a él. Asimismo, difieren los destinos de la migración y, con ello, el rol de los Estados receptores y las formas de inserción laboral global de estas personas migrantes. Estas diferencias en los contextos de salida y de recepción moldean de distinta manera las trayectorias migratorias de las familias y los vínculos que se construyen. Así, mediante estos ejemplos, la idea es ofrecer dos escenarios contrastantes para repensar el vínculo entre remesas y cuidados. Se reconstruyeron los casos con base en entrevistas realizadas tanto en el país de origen como en el de destino, en el caso del circuito Ecuador-España, y únicamente en origen, en el caso de la migración hacia Estados Unidos. La voz de la narración, por tanto, es la voz de la autora.

Remesas, reproducción social transnacional y cuidados

A diferencia de otras experiencias migratorias, en las cuales el debate sobre la relación entre remesas, migración y desarrollo ha ocupado posiciones muy diversas, en Ecuador la percepción sobre este tema ha sido más bien negativa. Ha predominado la idea de lo que Delgado Wise y Márquez (2007) denominaron el “círculo vicioso”, dentro de la primera ola de investigaciones realizadas en el corredor México-Estados Unidos. Es decir, se considera que, lejos de aliviar la pobreza o disminuir la desigualdad, las remesas producen procesos de diferenciación social en las localidades de salida (Acosta y Éguez 2009), que no contribuyen necesariamente al desarrollo de capacidades ni afectan al desarrollo humano (Olivie, Ponce y Onofa 2008), sino que pueden generar distorsiones en los mercados laborales locales (Cabannes 2004), y crean dependencia o un efecto de contagio en las familias, que derivaría en más migración. Por otra parte, al igual que en el caso mexicano, se ha enfatizado en la importancia del Estado para promover el desarrollo en lugar de colocar a las familias migrantes como actoras de este (Canales 2006). En todos los casos, el foco de análisis han sido los usos y la distribución de las remesas, y se ha otorgado menor importancia a sus significados en tanto flujos y conexiones sociales entre personas migrantes.

Sin embargo, cuando se examina la organización social del cuidado entre familias transnacionales, las remesas adquieren, también, otros sentidos. Así, pueden convertirse en el seguro social de adultos mayores que no gozan de jubilación, garantizar el pago de trabajo doméstico remunerado para que una madre joven siga estudiando, proveer de medicamentos a enfermos crónicos, permitir el acceso a educación y salud privada en una sociedad altamente jerarquizada con desiguales oportunidades entre sus miembros, entre otros (Herrera 2013). Todo ello es posible con la condición de que, además de un recurso, la remesa sea un medio para facilitar una relación social a la distancia. En otras palabras, las remesas son una evidencia más –entre otras– de la creación de espacios sociales transnacionales, como lo afirman Parella y Cavalcanti (2008). En efecto, estos autores sostienen que no se puede otorgar un sentido unívoco a las remesas, ya que sus impactos están relacionados con otro tipo de transferencias, en cuanto a valores, estilos de vida, pautas de comportamiento y capital social.

Otros estudios subrayan que detrás de las remesas existe una lógica –no estrictamente económica sino más bien social–, relacionada con el prestigio, la reafirmación identitaria y la movilidad social, que tiene sentido únicamente si tomamos en cuenta la experiencia al otro lado de la conexión, en los países de destino. Los estudios de Herrera (2006), Pribilsky (2007) y Sanz (2009) encuentran que los significados sociales y culturales del envío de remesas están relacionados con el estatus, y se convierten en un referente social de éxito o fracaso que debe mostrarse públicamente. En el caso de las mujeres, y de las madres en particular, el prestigio o el éxito no se muestra tanto a través de la construcción de una vivienda o del envío de remesas colectivas, sino afirmando su rol de proveedoras y cumpliendo con servicios de cuidado a la distancia (Herrera 2006, 2013). Así, en la reafirmación de determinadas identidades sociales y de género se empiezan a conectar remesas y cuidados. Es evidente, entonces, que las relaciones que generan las remesas van más allá de la reproducción material y económica de las familias.

Ahora bien, cuando se habla de cuidados, ¿qué se entiende sobre estos? Sin adentrarse en el debate planteado por la economía feminista en torno al tema, es preciso señalar, siguiendo a Cristina Vega (2009), que lo que in-

teresa en este texto es distinguir entre las actividades de cuidado, su distribución y su relación o no con otras actividades de corte mercantil o remunerado –materia de análisis sobre todo de la economía feminista–, y lo que sería, más bien, la organización social del cuidado. Bajo esta concepción, además de los aspectos distributivos antes señalados, se examina el sentido mismo del cuidado en determinadas sociedades, y sus transformaciones en el tiempo. Es decir, interesa examinar cómo las personas perciben qué es cuidar, qué es cuidar bien, qué significa no cuidar, y qué es lo socialmente aceptado de estas actividades y lo que no lo es. Además, se destaca la necesidad de mirar el cuidado esencialmente como una relación entre dos o más partes, es decir, tomar en cuenta a personas que reciben cuidados y a quienes las cuidan, con el fin de ampliar la mirada sobre la red que se forma en torno a las distintas actividades involucradas (Pérez Orozco 2010, Herrera 2013). Por último, es importante entender a los cuidados como parte de configuraciones de género que se han formado históricamente y funcionan como matrices que les otorgan sentido.

A continuación, presento dos historias que buscan ilustrar el carácter vinculante de las remesas y su rol en tanto vehículos que permiten sostener y recrear determinadas posiciones sociales para las personas migrantes en el país de origen. Analizo este rol a partir de las relaciones de cuidado que mantienen familias transnacionales en dos circuitos migratorios distintos. El primero involucra la migración ecuatoriana a España y el segundo, la migración a Estados Unidos.

El caso de la migración de ecuatorianos a España es de corte predominantemente urbano, feminizado, cuyo momento más intenso de salida fue entre 2000 y 2004. Si bien los contextos de salida son diversos, en promedio se trata de una población empobrecida por la crisis de finales de la década de los años noventa, más que estructuralmente pobre (FLACSO 2008). Gran parte de estos migrantes han alcanzado la regularización, lo cual les ha permitido una reagrupación familiar relativamente rápida o mantener relaciones transnacionales con sus familiares en el país de origen, reforzadas con viajes frecuentes. Muchas de estas relaciones y los procesos de integración social de esta población se han puesto en tensión con la crisis económica actual, pero la población ecuatoriana en España alcanzó,

hasta antes de la crisis, un nivel de ingresos que le permitía remesar y vincularse activamente con sus hogares.

El segundo ejemplo remite a la migración a Estados Unidos de familias indígenas desde la Sierra sur del Ecuador. En este caso se trata de una migración que empezó en los años ochenta y tiene varios relevos intergeneracionales. De acuerdo con los datos del último Censo de Población y Vivienda de 2010, existe un proceso reciente de feminización de esta migración (Herrera, Escobar y Moncayo 2012). Prácticamente, la totalidad de estas personas migrantes son indocumentadas, lo cual ha dificultado tanto los procesos de integración en el país de destino, como la conservación de vínculos transnacionales fluidos. Se trata de una población rural, con índices de pobreza generalizados entre las comunidades de salida (ODNA 2008).

Remesas, resguardos y orden de género: la historia de Penélope

Cuando Penélope llegó a Madrid, en 1995, los ecuatorianos a su alrededor prácticamente se contaban con los dedos de la mano. Solían estar en el parque del Retiro, “oyendo música de Llano Grande”, su comunidad de origen. Penélope llegó a España a los 35 años, soltera, huyendo de problemas familiares y de varias decepciones amorosas, dejando atrás la responsabilidad de velar por sus padres, la cual, por su estado de soltería y por ser mujer, había caído sobre sus hombros desde hace ya algunos años. Su padre comenta que Penélope siempre fue muy inquieta, tuvo muy buenas notas en la escuela y le gustaba la lectura. Sin embargo, sus padres no la empujaron a seguir estudiando el colegio secundario por problemas económicos, pero sobre todo porque consideraban que no necesitaba hacerlo. Querían para ella el aprendizaje de un oficio manual y femenino, que significara salir del campo y del trabajo doméstico, y que se complementara con el matrimonio. Este último nunca llegó y, más bien, Penélope, sirviéndose de sus habilidades como costurera, empezó a visitar casas de diplomáticos y a trabajar para una élite extranjera en la ciudad de Quito, forjándose así una cierta independencia y autonomía económica. Los contactos y las redes de sus trabajos las heredó de su padre, y a través de esta relación con personas

extranjeras conoció a las familias que más tarde serían sus primeras empleadoras en España.

La decisión de emigrar la terminó de tomar por los conflictos familiares que se le presentaron. Como hija mayor de seis hermanos, su resolución no fue aceptada ni comprendida por el resto de su familia. Por el contrario, siendo la única hija soltera, se pretendía que asumiera progresivamente el cuidado de sus padres, que ya se estaban poniendo viejos y esperaban la reciprocidad de sus hijos a la hora del cuidado. Los primeros años, Penélope sufrió el rechazo de su familia por este hecho. Sus padres no entendieron que se hubiera ido, pues en esa época salía poca gente y, menos aún, mujeres. Ahora se siguen preguntando por qué Penélope se ha ido “si no tiene hijos ni familia que mantener”. Luego de 14 años en España, Penélope sigue inserta en el empleo doméstico, no ha retomado su oficio de costurera sino que se desenvuelve en el mundo de los trabajos por horas en casas. Ya tiene varias familias conocidas que aprecian su trabajo y ha acumulado una serie de activos en Ecuador: una casa de dos pisos con un local comercial, en un terreno donado por sus padres, quienes son los encargados de la administración de sus bienes.

Penélope regresa periódicamente a Ecuador, en parte de visita pero también para arreglar el manejo de sus bienes y concertar con el resto de miembros de la familia el cuidado de sus padres. Regresar a vivir a Ecuador no está entre sus planes, a pesar de la crisis. Cuando se le pregunta cuál ha sido el tipo de vínculos que mantiene con su familia, resalta algunos puntos: las remesas mensuales que envía a sus padres, otros envíos extras en caso de emergencias de salud –que ya se han presentado varias veces–, llamadas telefónicas semanales, regalos permanentes a los sobrinos –hijos de su única hermana mujer, quien se encarga de su padres– y apoyo para su escolarización. Estos envíos no se hicieron desde el inicio, sino que Penélope fue adquiriendo la función de proveedora con la consolidación del proyecto migratorio.³

El perfil migratorio de Penélope es similar al del promedio de ecuatorianas migrantes en España que describen las estadísticas de la última ola

³ Esa historia es reconstruida a través de las entrevistas a profundidad realizadas a Penélope en Madrid, en septiembre de 2009, y a sus padres en Llano Grande, en febrero de 2010.

migratoria de finales de los años noventa: edad mediana, origen urbano, perteneciente a sectores empobrecidos pero no indigentes, con escolaridad media-baja (FLACSO 2008). Su trayectoria también se parece mucho a lo reseñado en otros estudios sobre mujeres que migran a España (Camacho 2009; Herrera 2008; Wagner 2009), e indica que, si bien no ha experimentado movilidad laboral ascendente, su proyecto migratorio, por su condición de soltera sin hijos, le ha permitido cierta acumulación en el país de origen, la cual actúa como resguardo y asegura de alguna manera su vejez.

Sin embargo, lo que interesa de esta historia es el carácter de los vínculos que Penélope mantiene con su familia –especialmente con sus padres–, y cómo estos han construido un determinado lugar social para Penélope en su familia, lugar que rompe y al mismo tiempo continúa con las expectativas sociales y de género tradicionales. En efecto, vemos que la decisión de emigrar en un inicio significó que Penélope rompiera con estas expectativas de género, creando cierto conflicto en su familia. Pero luego, a través del mismo proyecto migratorio –por la capacidad de enviar remesas–, se restablece el vínculo social de cuidado socialmente esperado, y esto coloca a esta mujer migrante, con 14 años fuera del país, en su papel de cuidadora, por la provisión de recursos destinados al sustento de sus ancianos padres. Aquí, el papel de las remesas es doble: por un lado, aseguran la reproducción social y material de los padres, al proveerles un tipo de resguardo permanente, una especie de seguro social que no obtienen o que el Estado ecuatoriano les otorga de manera deficiente y, por otro lado, las remesas tienen un efecto de productoras de lazos sociales que, en este caso, permiten a Penélope recuperar su lugar tradicional en la familia, en tanto mujer responsable del cuidado de su padre y de su madre en la vejez.

Cuando se pregunta a los padres por la hija migrante, ellos resaltan que Penélope “les cuida”, al referirse a los diversos envíos de dinero y en especie que ella realiza periódicamente. Estas remesas están destinadas a cubrir no solo los gastos diarios, sino, sobre todo, aquellos relativos a su salud. Es interesante, además, constatar que la cuidadora *in situ*, la que visita diariamente a sus padres, es su hermana (y en algunas ocasiones las nueras), sin embargo, esta función está totalmente invisibilizada y naturalizada. La única persona que reconoce este cuidado es la propia Penélope, quien, en

reciprocidad, premia a los hijos de su hermana con regalos esporádicos. Asimismo, las nociones de cuidado se entremezclan con los deberes y valores sociales. Los padres de Penélope mencionan estar preocupados por su estado de edad avanzada, ya que dentro de poco, cuando ellos no estén, no habrá nadie para “cuidarla”.

Esta situación brinda la posibilidad de reflexionar sobre algunos aspectos relativos a la conexión entre remesas y cuidados. En primer lugar, las remesas son flujos que aseguran la reproducción social y la capacidad de resguardo entre poblaciones que no gozan de ningún tipo de seguro social a largo plazo que cubra su vejez. Lo vemos en este caso, en que tanto la situación de los padres como la de la propia migrante son cubiertas por los activos de la migración y el envío regular de remesas. Se trata de un seguro de vida informal, como ha sido señalado ampliamente por la literatura. Pero, además, las remesas cumplen una función como productoras y legitimadoras de vínculos sociales que, en este caso, permiten al sujeto migrante recuperar la identidad social esperada en su comunidad en tanto ‘mujer cuidadora’. En tercer lugar, este proceso de recuperación del lugar social se produce en un sistema regulatorio de las relaciones de género, que la migración desestabiliza pero luego vuelve a colocar, reproduciendo jerarquías y desigualdades sociales entre hombres y mujeres, entre mujeres, entre generaciones, y entre migrantes y no migrantes. Finalmente, las tareas de cuidado, en tanto tales, permanecen invisibilizadas: las labores que realiza la hermana de Penélope no son reconocidas socialmente, son naturalizadas.

En definitiva, desempeñar el rol de proveedora legitima el proyecto migratorio de Penélope y también su ausencia frente a sus padres. Es decir, las remesas son el mecanismo a través del cual se recrea el lazo con los progenitores y, al mismo tiempo, al ser proveedora, Penélope reproduce su papel tradicional de cuidadora (al menos así lo percibe su familia). En este sentido, las remesas actúan como una mediación social de reproducción de un *statu quo*, en este caso, las configuraciones de género e intergeneracionales, una vez que la migración ha interrumpido el ciclo de reciprocidad esperado por sus padres. Así, las remesas canalizan los vínculos sociales de reproducción de un determinado orden de género que se vio previamente desestabilizado con la migración.

Remesas, conflictos y ‘des-cuidos’: la historia de Isabel

Cuando Isabel salió de su comunidad, no estaba muy segura de estar tomando la decisión correcta. Muchas historias de abandono a su alrededor le empujaban a juntarse con su marido en Nueva York. Ya se escuchaban demasiados casos de maridos que habían dejado de enviar remesas a sus familias y ya no volvían más porque formaban otras parejas. También abundaban historias de niños “pandilleros” que dejaban de “respetar a sus mayores” porque sus padres ya no estaban. Finalmente, la necesidad de “asegurar su matrimonio” y, de paso, su reproducción social la empujó a emprender la travesía de dos meses por Sur y Centroamérica hasta Nueva York. Desde hace siete años que no ha vuelto porque no tiene regularizada su situación en Estados Unidos, pero envía remesas para el sustento de sus cuatro hijos, tres mujeres y un varón (el menor). La actual situación de crisis no le permite envíos regulares desde hace varios años, menos aún pensar en una inversión de largo plazo, como una vivienda o un negocio. Esto ha repercutido en cómo se ha organizado el cuidado de sus hijos.

En un primer momento, luego de una larga negociación con la familia ampliada, los hijos de Isabel quedaron a cargo de su cuñada, la hermana de su marido. Su cuñada, además, estaba comprometida en reciprocitar la ayuda prestada, pues había recibido un préstamo de parte de Isabel y su marido; es así que ella administraba las remesas enviadas. El cuidado, sin embargo, se repartía entre las mujeres de las dos familias: la cuñada de Isabel y su madre. Con el pasar de los años, la relación de las hijas de Isabel con su tía se fueron deteriorando y las remesas fueron disminuyendo. Esto provocó que la cuñada, en un momento determinado, decidiera pasar el cuidado de los hijos de Isabel enteramente a su madre. Pero los problemas se repitieron con la abuela y, puesto que las tres hijas de Isabel ya estaban en la secundaria y podían cuidar al menor, se decidió que vivieran solos en su casa. La hija mayor, ahora la cuidadora, argumenta problemas de violencia por parte de sus abuelos. Reciben visitas seguidas de ellos, pero desde hace un año gestionan y administran solos su reproducción, con la presencia telefónica, a distancia, de sus padres, que no es muy frecuente. Pilar, la hermana mayor, se encarga de las tareas domésticas y de adminis-

trar el dinero que envían sus padres cuando pueden. Su situación económica es de alta vulnerabilidad. Ya han recibido la visita de varias entidades del Gobierno, pero desconfían mucho de estas acciones.⁴

Este caso presenta una situación inversa a la examinada anteriormente. A medida que se despliega el proyecto migratorio y, debido a su fragilidad, se desmorona progresivamente el tejido social que en un inicio hace posible las remesas. La localización rural y un sentido de pertenencia comunitario derivado de la identidad indígena hacen que familia y comunidad estén profundamente imbricadas. El cantón Cañar, de donde provienen Isabel y su familia, es una zona mayoritariamente indígena que conoce procesos migratorios desde los años ochenta, pero estos se acentuaron, al igual que en el caso de las ciudades, a finales de los noventa. En esta época también empezaron a salir más mujeres. Precisamente con la migración femenina emergieron con fuerza arreglos de distinto tipo entre las redes familiares, para el cuidado de los que se quedaban. Con más de 30 años de migración internacional a costas, los cambios que se han producido en la zona han afectado de manera muy parcial a la desigualdad social y a la pobreza. Si bien las familias con parientes migrantes tienen un nivel socioeconómico más alto que aquellas cuyas familias no han migrado, los niveles promedio de pobreza de la zona son muy altos todavía (ODNA 2008). Por otra parte, las estructuras familiares han pasado por procesos de desestabilización y adaptación; actualmente las familias extendidas han crecido en esta zona, en lugar de disminuir, como ha ocurrido en el resto del país y de América Latina (ODNA 2008).

En este contexto, lo que insinúa esta historia es una imbricación entre vínculos económicos y lazos de parentesco. Si bien el proyecto migratorio puede debilitar el lazo comunitario, como lo sostienen varios estudios realizados en esa zona (Caguana 2008; Duchi 2010), se podría plantear que las remesas ayudan a recrear ciertas relaciones de parentesco, pues introducen obligaciones e inducen a la reciprocidad, en este caso, respecto al cuidado (préstamos por cuidado). Asimismo, cuando desaparecen o escasean las remesas, estos lazos sociales y el sentido de reciprocidad también

⁴ Historia reconstruida con base en la entrevista realizada a Pilar, hija de Isabel, en Cañar, en noviembre de 2010.

parecen debilitarse. Las familias lo saben perfectamente, más aún en un entorno donde la migración internacional está tan naturalizada.

El ejemplo también indica que las actividades de cuidado son recompensadas monetariamente. Se trata de un reconocimiento del trabajo de cuidado culturalmente no remunerado. Así, en esta familia, el cuidado se convierte en una fuente de ingresos en disputa. Si bien el monto era muy pequeño hasta antes de la crisis de 2008, constituía una fuente permanente de ingresos para ciertas familias. El vínculo entre remesas y cuidados, en este caso, es estrecho y explícito, por ello, cuando estas desaparecen o escasean, el cuidado también tiende a hacerlo.

Además, como acción vinculante, las remesas pueden pasar a ser fuente de conflicto, especialmente cuando disminuyen, pues con ello también se diluye su potencial como vínculo social, ya sea para la armonía o la disputa, y esto repercute directamente en los arreglos de cuidado. Actualmente, en un entorno donde la densidad de lazos sociales es un componente primordial de la comunidad y estos son vistos como una importante fuente de recursos, esta familia de adolescentes se encuentra en condición de extrema fragilidad, debido, precisamente, al debilitamiento de estos lazos. En este caso, las remesas han producido una desnaturalización del vínculo del cuidado y lo han vuelto tan explícito que se han convertido en fuente de conflicto. Al final, esta es una situación de mercantilización del cuidado que se traduce en ‘des-cuido’.

Conclusión

Como lo han planteado las feministas desde la economía, pero también desde la filosofía,⁵ el cuidado es trabajo y apego, tiempo y emociones, y precisamente estas dualidades y la carga emocional –de afecto o desafecto– hablan del cuidado en tanto relación o vínculo determinado. Las dos

⁵ Existe una amplia literatura sobre economía del cuidado que discute principalmente la gestión de los cuidados, su relación con los usos del tiempo y con una nueva concepción del trabajo que incluya el trabajo remunerado y no remunerado, entre otros. También se ha discutido mucho sobre la organización social del cuidado. Para una revisión de estos conceptos, ver Vega (2009) y Pérez Orozco (2010).

historias anteriores contienen esta dicotomía y nos muestran, además, que trabajo, apego y desapego están ligados a construcciones sociales que legitiman estas acciones desde una postura moral. Así, el rol de cuidadora de la hija soltera es recuperado a través de las remesas que envía a sus padres, mientras que se diluye en el caso de la tía que deja a los sobrinos una vez que las remesas se convierten en un tema de disputa por el cuidado.

Estas historias permiten identificar distintas dimensiones del cuidado, que entran en juego al examinar los arreglos que establecen las familias migrantes. Por un lado, en los dos casos resalta su carácter mercantil: la remesa permite monetarizar el cuidado y, al hacerlo, instituye un vínculo social. Por el contrario, cuando el vínculo ya no puede monetizarse, el cuidado se debilita. Asimismo, se puede reflexionar sobre cómo la migración transforma los tiempos y las emociones del cuidado. ¿Qué tipo de cambios ocurren cuando se modifican las condiciones de realización del cuidado, es decir, su gestión? ¿Se deja o no se deja de ser 'cuidadores' con la migración? Cuando cambian los gestores del cuidado, ¿también se transforman sus significados?

Las dos historias muestran que en la experiencia migratoria, vista desde la reorganización social de los cuidados, los vínculos transnacionales, y en particular las remesas, adquieren otros significados. Más allá de su uso en la reproducción material, la relación que establecen las mujeres a través de las remesas con sus familiares —en su papel de madres o de hijas— potencia o inhibe determinados vínculos sociales.

Ahora —como se contrasta en los dos casos presentados—, los lazos que crean las remesas son dinámicos y cambiantes. Además, dependiendo de los entornos donde se producen, estos vínculos son más o menos relevantes para la reproducción social de las familias que se han quedado. Así, cuando el entorno es de pobreza aguda, la disminución de las remesas puede no afectar a la reproducción material básica, pero, en cambio, puede implicar un colapso en el cuidado, como se vio en el caso de los adolescentes de la comunidad indígena. Por el contrario, en un medio de menor presión por la reproducción material, el vínculo de las remesas con la gestión del cuidado puede potenciar el cumplimiento de expectativas socioculturales y de género, al mismo tiempo que mejora la calidad de vida de los sujetos cuidados.

A pesar de las diferencias en los contextos familiares y sociales que se han anotado, una constante en los dos casos es que los lazos que establecen las remesas entre las familias migrantes están moldeados por un determinado orden de género. En un primer momento, el cuidado es reemplazado por remesas, lo cual causa una ruptura en la dualidad trabajo-afecto. En general, en esta etapa transitoria de fragilidad, lo que predomina es una condena hacia la potencial cuidadora por abandonar su papel. En un segundo momento, las remesas permiten el reconocimiento del cuidado como una actividad con sus tiempos determinados, es decir, le otorgan valor monetario y también cierto valor social. En ese sentido, no solo vuelven visibles sino que permiten la valoración de actividades antes naturalizadas. No se trata de una mercantilización pura sino de una mezcla de métodos informales de cuidado donde la división público/privado se confunde: se remunera un lazo familiar antes naturalizado en la figura femenina. Esta ambigüedad es la que posiblemente se encuentre en la raíz de los conflictos que las remesas producen con frecuencia entre familiares, sobre todo cuando empiezan a escasear. Por ello, esta peculiar mercantilización resuelve de distinta manera el nudo de la organización del cuidado a distancia: en un caso legitima a la migrante en su rol de cuidadora, y en el segundo caso colapsa el cuidado.

En definitiva, lo que la experiencia migratoria muestra al separar a las cuidadoras de los sujetos que cuidan es una visibilización del carácter socialmente construido del cuidado, dejando ver, en muchos casos, cómo este ha sido naturalizado, invisibilizado, 'des-cuidado' y/o vulnerado también. Es decir, la migración desnaturaliza al cuidado: al mismo tiempo que lo vuelve más difícil, lo hace explícito. Y las remesas, entre otras, hacen posible este proceso.

A partir de este análisis no solamente emerge la desigual distribución de cuidados que existe entre hombres y mujeres, en términos intergeneracionales y entre Norte y Sur, sino que se evidencia la necesidad de colocar los cuidados en el espacio de lo público y en el centro de las discusiones sobre desarrollo, bienestar e inclusión social.

Referencias

- Acosta, Alberto, y Pilar Égüez. 2009. "Economía local y remesas en América Latina. El caso de Catamayo". En *Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe*, coordinado por Rodolfo García Zamora y Manuel Orozco, 5-78. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Inter-American Dialogue / Miguel Ángel Porrúa.
- Acosta, Alberto, Susana López y David Villamar. 2005. "Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana". En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, editado por Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, 227-252. Quito: FLACSO Ecuador.
- Cabannes, Yves. 2004. *Migraciones, pobreza urbana y respuestas locales. El caso de Cuenca, Ecuador*. Boston: Harvard University / Center for Urban Development Studies.
- Caguana, Miguel. 2008. "Impactos de la emigración sobre el sistema andino tradicional, expresión de un capital social: El caso de las parroquias de Juncal, Ingapirca y el cantón El Tambo" (tesis de maestría, FLACSO Ecuador). <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/542#.VhvhUCuoOYQ>.
- Camacho, Gloria. 2009. *Mujeres migrantes. Trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano*. Quito: Clacso / IEE.
- Canales, Alejandro. 2006. "Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía". *Papeles de Población* 50: 172-196.
- Delgado Wise, Raúl, y Humberto Márquez. 2007. "Repensar la relación entre migración y el desarrollo a partir del caso de México". *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos* 5 (2): 8-25.
- Duchi, José Antonio. 2010. "Migración, identidad y religiosidad en Sisid, Cañar" (tesis de maestría, FLACSO Ecuador) <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/2464>.
- FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). 2008. *Ecuador: Las cifras de la migración internacional*. Quito: FLACSO / UNFPA.

- Guerrero, Paúl. 2008. "El impacto de los ingresos por remesas en el gasto en salud de los hogares" (tesis de maestría, FLACSO Ecuador) <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/1394?mode=full#.Vhvii-SuoOYQ>.
- Herrera, Gioconda. 2006. "Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina". En *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina*, editado por Gioconda Herrera, 199-224. Quito: FLACSO / Conamu.
- 2008. "States, Work, and Social Reproduction through the Lens of Migrant Experience. Ecuadorian Domestic Workers in Madrid". En *Beyond States and Markets. The Challenges of Social Reproduction*, editado por Isabella Bakker y Rachel Silvey, 93-107. Nueva York: Routledge.
- 2012a. "Repensar el cuidado a través de la migración internacional: mercado laboral, Estado y familias transnacionales en Ecuador". *Cuadernos de Relaciones Laborales* 30 (1): 139-159.
- 2012b. "Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction Strategies among Ecuadorian Migrant Families in Spain". *Feminist Economics* 18 (2): 125-148.
- 2013. "*Lejos de tus pupilas*". *Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. Quito: FLACSO / ONU Mujeres.
- Herrera, Gioconda, y María Mercedes Eguiguren. 2014. "Migración y desarrollo: interrogantes y propuestas sobre el vínculo desde la experiencia latinoamericana". En *El vínculo entre migración y desarrollo a debate. Miradas desde Ecuador y América Latina*, editado por Gioconda Herrera, 23-70. Quito: FLACSO Ecuador / Universidad de Lieja / Universidad de Lovaina la Nueva.
- Herrera, Gioconda, Alexandra Escobar y María Isabel Moncayo. 2012. *Perfil migratorio del Ecuador*. Quito: OIM (Organización Internacional de las Migraciones).
- ODNA (Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia). 2008. *Niñez y migración en el cantón Cañar*. Quito: ODNA.
- Oliví, Iliana, Juan Ponce y Mercedes Onofa. 2008. *Remesas, pobreza y desigualdad*. Madrid: Fundación Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

- Pacheco, Ángel. 2007. "Influencia de la migración en el rendimiento escolar de niños en hogares ecuatorianos" (tesis de maestría, FLACSO Ecuador) http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/505#_VhvknCuoOYQ.
- Parella, Sonia, y Leonardo Cavalcanti. 2008. "Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migraciones". En *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, coordinado por Carlota Solé, Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti, 217-243. Madrid: Observatorio Permanente de las Migraciones / Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Pérez Orozco, Amaia. 2010. *Cadenas globales de cuidado. ¿Qué derechos para un régimen global de cuidados justo?* Santo Domingo: Instraw.
- Ponce, Juan, Iliana Oliví y Mercedes Onofa. 2011. "The Role of International Remittances in Health Outcomes in Ecuador: Prevention and Response to Shocks". *International Migration Review* 45 (3): 727-745.
- Pribilsky, Jason. 2007. *La Chulla Vida. Gender, Migration and the Family in the Andean Ecuador and New York City*. Syracuse: Syracuse University Press.
- Salazar, Cecilia, Elizabeth Jiménez y Fernanda Wanderley. 2010. *Migración, cuidados y sostenibilidad de la vida*. La Paz: Cides / UMSA / Instraw.
- Sanz, Jesús. 2009. "Entre 'cumplir' y 'hacer cosas'. Estrategias económicas y simbolismo en el uso de las remesas de la migración ecuatoriana a España" (tesis doctoral, Universitat Rovira I Virgili) www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8431/Sanz.pdf?sequence=1.
- Vega Solís, Cristina. 2009. *Culturas del cuidado en transición*. Barcelona: Editorial UOC.
- Wagner, Heike. 2009. "Mujeres ecuatorianas en el empleo doméstico en Madrid. Ser para otros para beneficio mutuo". En *Miradas transnacionales. Visiones de la migración ecuatoriana desde España y Ecuador*, editado por Gloria Camacho y Katty Hernández, 83-99. Quito: CEPLAES / SENAMI.